



Monográficos MCEP (Movimiento Cooperativo de Escuela Popular) Junio 2009



FRANCISCA ACERETE JUAN
(JUNIO 1987)

SOCIEDAD Y EDUCACIÓN. LA ESCUELA MODERNA DE FERRER I GUARDIA COMO PLANTEAMIENTO ALTERNATIVO

FRANCISCA ACERETE JUAN (JUNIO 1987)

ÍNDICE:

- 1: INTRODUCCION; SOCIEDAD Y EDUCACION**
- 2: LA EDUCACION EN EL TRÁNSITO A LA SOCIEDAD CAPITALISTA**
- 3: LOS MOVIMIENTOS OBREROS DECIMONÓMICOS Y SU ACTITUD ANTE LA CULTURA**
- 4: CONTEXTO DE LA ESCUELA MODERNA DE FERRER I GUARDIA. BARCELONA 1900—1909**
- 5: TEORÍA PEDAGÓGICA Y SOCIAL DE LA ESCUELA MODERNA**
- 6: CONCLUSIÓN**



INTRODUCCIÓN: SOCIEDAD Y EDUCACIÓN

La. Historia de la Educación parece una especialidad que ha suscitado escasa preocupación entre los historiadores. Se realizan trabajos e investigaciones en las facultades de Ciencias de la Educación, generalmente desde una óptica de análisis descriptivo y, a lo sumo, estableciendo comparaciones entre diferentes opciones, métodos y sistemas pedagógicos.

Este tipo de estudios pone el énfasis en los aspectos más individuales de la educación (capacidad, interés, motivación, actividad métodos y formas de aprendizaje). Pero, sobre todo, la educación es un hecho social que trasciende a los individuos. Ello queda de manifiesto por los siguientes motivos:

- a) Porque el medio en el que tiene lugar es el medio social, la educación es una forma de relación comunicativa. Entre al menos dos personas y, ello, ya constituye una situación social.
- b) Los contenidos de la educación son la cultura social. La transmisión de conocimientos, normas y doctrinas se toman de un grupo social y se proyectan de nuevo en él.
- c) Los fines. de la educación, además de individuales (mejora y desarrollo de las aptitudes personales) son sociales: socialización del individuo, elevación del nivel cultural, formación de la mano de obra cualificada.

Por otro lado, los factores que determinan la educación son sociales. Algunos serían:

- 1) El nivel de desarrollo de un país. Se busca un equilibrio entre el sistema educacional y las necesidades del sector económico laboral.
- 2) Existe una relación directa entre desarrollo económico y logros educativos
- 3) La demanda social de "educación", es decir, qué importancia da cada grupo social al tema educativo y qué tipo de ilusiones, objetivos y metas deposita en él.
- 4) Los objetivos políticos e ideológicos. El sistema educativo es un poderoso medio de control social. Los proyectos sobre educación se hacen patentes desde la antigüedad clásica. Platón en "La República o el Estado" intuyó esta relación.

Además de destacar la dimensión social de la educación, es preciso diferenciar y aclarar los contenidos implícitos en el término. Uno haría referencia al correcto aprendizaje de ciertas reglas de comportamiento. Otro al conocimiento de un conjunto de estudios normativos, es decir, el aprendizaje de determinados contenidos y técnicas. En realidad, ambos se refieren a una misma realidad; conservar un acervo cultural traspasándolo a nuevas generaciones.

Ya hemos visto que la educación puede estudiarse desde muchos puntos de vista. Para estudiar la Historia de la Educación destacaremos los aspectos sociales de la misma, y esta dimensión sociológica entendida en una dinámica histórica.

La Historia de la Educación puede verse como una disciplina mas cercana al campo de la Pedagogía, que al de la Historia. Sobre todo, si se insiste más en el estudio de las diferentes acciones o soluciones pedagógicas y a ello, únicamente, se le da un orden o sucesión cronológica.

Desde mi punto de vista la Historia de la Educación sólo puede hacerse integrando de forma dinámica el estudio de los diferentes sistemas educativos en el contexto social en que se dan.

La educación no es algo al margen del resto de aspectos que configuran una sociedad, es uno de los instrumentos más valiosos y eficaces con los que cuenta para conservarla y reproducirla.

Por otra parte, el análisis de estos sistemas educativos ofrece una información valiosísima para conocer mejor cómo se articulan las relaciones de los hombres en el pasado. A su vez, para conocer la Historia de la Educación necesitamos relacionarla con el resto de aspectos y manifestaciones de las sociedades del pasado



LA EDUCACION EN EL TRÁNSITO A LA SOCIEDAD CAPITALISTA

No puede hablarse de la existencia de un sistema educativo en la España del siglo XVIII, sobre todo, en lo que se refiere a la enseñanza elemental y secundaria. La estructura social impide un tratamiento sistemático y generalizado de los temas educativos. No se aprecia una especial atención de la monarquía absoluta por la educación de sus súbditos; la Iglesia es la depositaria de esta responsabilidad:

"Sin duda, la Iglesia como institución ideológica dominante define la correspondencia estructura ideológica de la sociedad feudal. Controla la ense-

ñanza en todos sus niveles y, en consecuencia, el desarrollo de las ciencias y de la cultura" (1)



La educación elemental existe de forma precaria. La nobleza educa a sus hijos mediante preceptores y la Iglesia mantiene escuelas monásticas, dónde los campesinos alimentan la ilusión de cambio social, mandando a sus hijos a prepararse para acceder a la carrera eclesiástica ². Por lo que respecta a la enseñanza secundaria, ésta, carece de entidad propia; consiste en un tipo de estudios propedéuticos para estudios superiores. Estos, están integrados en la propia Universidad a través de las Facultades Menores de Filosofía o Artes, cuya superación da paso a las Facultades Mayores.

La enseñanza universitaria es la única que se articula de forma sistemática. Aparece unida a la Iglesia, o a algún Municipio. Serían los casos de Salamanca y Valencia, respectivamente. Las funciones de esta Universidad, no muy distintas a las de la Baja Edad Media; consistían en suministrar una élite intelectual de teólogos, médicos y juristas a los cuales quedaban encomendadas las más altas tareas ideológicas y científicas.

Este panorama debía cambiar al compás de otras transformaciones y convulsiones producidas por el capitalismo. Los ilustrados españoles lo intuyeron lúcidamente. En sus propósitos por cambiar las bases económicas del país, apuntan como medios que pondrán en marcha tal pretendido cambio, la centralización política y la instrucción pública. ¿En qué va a consistir el pensamiento educativo de los ilustrados?. La principal tarea pedagógica ha de ser la de ilustrar o arrojar luz sobre el entendimiento de los hombre. "Ilustración", no es un término gratuito; Aranguren indica que expresa "una de las notas fundamentales

¹ J.L. Peset y otros "Ciencias enseñanza en la revolución burguesa" pág. 2

² Ver cómo recoge este tema la novela de Stendhal "Rojo y negro"

de esta forma de vidas su moralismo pedagógico. Los ilustrados estaban convencidos de que el hombre solamente por ignorancia (ignorancia de sus propios intereses) es malo. La Ilustración, pues, tenía que ser vivida como una verdadera "tarea pedagógico-moral".⁽³⁾

La educación que interesa ya no es la del príncipe, hay que educar al pueblo. Jovellanos en su "Memoria sobre la educación pública" cree que las fuentes de la prosperidad nacen de la instrucción pública. Los ilustrados anuncian la sociedad capitalista, ellos creen en la necesidad de una instrucción popular como forma utilitarista de obtener el progreso económico, la felicidad y la reforma social. La burguesía se encargará de delimitar qué tipo de instrucción popular debe hacerse y a quienes afectará esa prosperidad económica. Con el tema de la educación sucedió lo mismo que con otras banderas del liberalismo tales como la "igualdad" y la "libertad". Cada grupo social entendió el término en la medida que necesitaba entenderlo.

Con el advenimiento de la sociedad capitalista, instrucción no significó lo mismo para cada una de las clases sociales que fueron gestándose. Existió una idea común, relacionada con el progreso, el avance y el cambio. Para la burguesía el progreso no debió significar lo mismo que para cualquier desposeído. Para la primera,



la educación popular guardaba más relación con la domesticación técnica e ideológica de todos aquellos que habían entrado en la órbita de su dominio. Se hace necesario un proceso ideológico que legitime las reglas de juego del nuevo

modo de producción capitalista. En opinión de Carlos Lorena "el Estado liberal va a integrar dentro de su aparato un sistema de enseñanza, réplica del escolástico, que va a constituir, y cada vez con más fuerza, una instancia clave de legitimación y consagración de la estructura de clases"⁽⁴⁾

LOS MOVIMIENTOS OBREROS DECIMONÓNICOS Y SU ACTITUD ANTE LA CULTURA.

El surgimiento de los primeros movimientos obreros está acompañado de la preocupación por acceder a los beneficios de la cultura, considerada ésta como uno de los bienes reservados para la clase dominante.

³ M. de Puellas Benítez "Educación e ideología en la España contemporánea" pag 29

⁴ C. Lerena "Escuela, ideología y clases sociales en España" pág. 132

Durante la segunda mitad del siglo XIX surgen un conjunto de individuos e instituciones preocupadas por el tema de la educación proletaria y por la extensión y democratización de la cultura.

En 1820 se creó en Barcelona la Academia Cívica para la instrucción de las clases populares por el padre Fray Joaquín Catalán. Poco se sabe de ella, más que acudieron a sus aulas unos 400 alumnos de todas las clases sociales y edades y que recibió del Ayuntamiento de Barcelona una escasa ayuda económica.

Está claro que no se trata de una experiencia obrera definida, ello queda ampliamente justificado por las fechas en que tiene lugar y el nivel de desarrollo del capitalismo español. Pero hay un dato curioso, se admiten ciudadanos de todas las edades. La educación de adultos guarda estrecha relación con el tema de la democratización de la enseñanza. Sólo acuden a las escuelas de adultos aquellos que no dispusieron de medios económicos para hacerlo de niños.

Se conocen algunos esfuerzos municipales para ampliar la cultura a las clases populares, no obstante, el principal protagonista de estos esfuerzos no fue el Estado, ni lo público. "España, según Bravo Murillo (inefable ministro de instrucción bajo la presidencia de Narváez), no necesitaba hombres que supieran sino bueyes que trabajaran"⁽⁵⁾. En esto quedó toda la preocupación utilitarista de los ilustrados.

La clase obrera de la segunda mitad del XIX y principios del XX, hasta la Segunda República organizó sus asociaciones, sus centros culturales y sus propios órganos de expresión.

Los primeros programas de educación obrera que llegaron a España fueron los de los socialistas utópicos. Fourier propuso la creación de las "écoles-atelier", lugar donde los obreros compaginasen los conocimientos teóricos con la vida del trabajo. Esta idea de Fourier fue aprovechada posteriormente por otros pensadores socialistas preocupados por los temas educativos.



⁵ Bravo Murillo ocupó la cartera de Comercio, Instrucción y Obras Públicas entre octubre de 1847 y agosto de 1849.

Los icarianos⁽⁶⁾ españoles, Monturiol, Suñer, Capdevila y Abdón Terradas, fueron los precursores en formar escuelas para obreros en España. Estas escuelas se organizaron al margen del estado, la Iglesia y los municipios y a través de ellas pudieron propagarse los ideales utópicos de las icarias de Cabet.

Otra iniciativa en este sentido fue la emprendida por José Anselmo Clavé organizando la primera asociación coral obrera "L'Aurora". Además de la práctica musical se pretendió formar y educar a sus componentes. El fourierista Antonio Ignacio Cervera constituyó otro ejemplo de la lucha por la democratización de la cultura. Fundó una escuela para trabajadores que estaba subvencionada en parte por los beneficios del periódico "El trabajador". A sus aulas acudieron personajes como Pi i Margall y Sixto Cámara.

La experiencia de esta escuela fue entorpecida y prohibida por las autoridades moderadas.

En la década de los sesenta, concretamente en 1861 fue creado el Ateneo Catalán de la Clase Obrera, hasta la revolución de septiembre de 1868 fue controlado por los liberales progresistas, pero a partir de entonces fueron los líderes del primer anarquismo español, Farga Pellicer, Ballach y Lluas, los que controlaron su funcionamiento.

RAFAEL FARGA PELLICER, one of Fanelli's ablest Barcelona converts, who was to play a major role in the early development of Spanish Anarchism.



Las ideas que sobre instrucción tienen estos anarquistas quedan bien reflejadas en el siguiente informe presentado por Farga Pellicer y Gaspar de Santañón al Congreso de la Internacional Obrera en Basilea en septiembre de 1869:

"La cuestión de la instrucción considerada como medio de reunión de los diversos revolucionarios avanza, Nuestro Ateneo de la clase obrera, institución para el desarrollo intelectual y físico del obrero, dará pronto remarcables resultados. Por medio de la enseñanza integral empezaremos y procuraremos poseer el gran capital de la fuerza intelectual, para anonadar, para destruir las iniquidades de los teólogos y de los burgueses". (7)

Las asociaciones culturales como el Ateneo era una buena plataforma asociativa y por otro lado, resultaban un instrumento valioso de instrucción. Poseer la instrucción era poseer un arma contra el poder del Estado. El entusiasmo obrero por la cultura tenía un carácter marcadamente revolucionario. Y lo era, porque contribuía a formar un hombre nuevo, más crítico con el sistema. Esta era la forma de verlo de los primeros dirigentes obreros bakunistas.

Defendían un tipo de educación que ellos llaman integral. Esta idea tiene su origen en el pensamiento pedagógico de Marx. La enseñanza debería abarcar tres frentes: el intelectual, el gimnástico y el tecnológico. Uniendo todos ellos la clase obrera podría elevarse por encima de la burguesía. Los primeros dirigentes obreros españoles también hablaron de enseñanza integral, a pesar de que eran anarquistas. Sin embargo, el programa pedagógico de Marx sólo fue asumido en el título y en los aspectos intelectuales. Farga Pellicer, principal transmisor de las ideas internacionalistas sobre educación, hizo su propia interpretación del asunto.

A pesar del ardor revolucionario que contienen todas las reivindicaciones en materia educativa, no debemos pasar por alto la ingenuidad de algunos planteamientos. Los dirigentes obreros de la segunda mitad del XIX andaban convencidos de las posibilidades revolucionarias y emancipadoras de la instrucción. Veamos el siguiente texto:

"quiere para todos los niños de ambos sexos, desde que nazcan, la igualdad de los medios de desarrollo, es decir, de alimentación, de instrucción y de educación en todos los grados de la ciencia, convencidos de que esto dará por resultado que la igualdad solamente económica y social en principio llegará a ser también intelectual,

⁶ Icarianos, partidarios del teórico socialista francés Étienne Cabet, que en su obra *Viaje a Icaria* (1840) describió su idea del Estado perfecto.

⁷ Buenaventura Delgado 'La Escuela Modesta de Ferrer Guardia' p,30

haciendo desaparecer todas las desigualdades ficticias, productos históricos de una organización tan falsa como inicua”⁽⁸⁾

Estaban seguros de que la clase obrera tardaría en emanciparse lo que tardase en instruirse. Realmente, esto no era ir al fondo de la cuestión de la explotación de clase. En este pensamiento queda confuso, qué es lo que se entiende por liberación. De hecho el tipo de disciplinas y materias que se impartieron en los ateneos obreros, no eran más que una prolongación o copia del sistema de enseñanza en vigor. Esto no haría sino transmitir los mismos tipos de valores de la ideología de la clase dominante.

El simple hecho de ilustrar a los obreros, de arrojar luz sobre sus mentes, fue visto como la solución a su situación de explotación. Estas ideas encierran confusiones y mistificaciones importantes y parecen más bien una forma de asumir la ideología y el discurso de lo hegemónico.

De todas estas ideas de emancipación de la clase obrera a través de la educación se podría salvar algo. Probablemente este interés por la extensión de la cultura se deba la intuición o consciencia de lo importante que es el control ideológico en todo cambio revolucionario.

Hasta aquí los planes y acciones del movimiento obrero respecto a la educación son confusos en cuanto a los contenidos. No existe ninguna alternativa sobre principios pedagógicos, organización escolar u orientación metodológica de la enseñanza.



Con la Restauración en España, se comienza a reivindicar la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza politécnica para los niños de 7 a 18 años • En torno a 1882 el concepto de enseñanza integral, acuñado en los años de la Primera Internacional, se va perfilando en otro sentido; los ácratas españoles lo asocian al concepto de enseñanza laica y racional.

El laicismo y el anticlericalismo son tópicos revolucionarios que a finales de siglo fueron difundidos por los grupos masónicos y tienen eco en los grupos anarquistas. El laicismo en educación es la expresión de movimiento intelectual que pretende liberar al ciudadano y al Estado de toda influencia religiosa.

A partir de las dos últimas décadas de siglo se confundieron enseñanza laica y enseñanza obrera. Ello es debido a que un amplio número de escuelas laicas imparten clases nocturnas a adultos y muchos centros obreros se proclaman a sí mismos laicos. Incluso cerraron filas en su oposición confluyente frente a la Iglesia, no así frente al Estado.

Dentro del movimiento anarquista español de finales de siglo, la influencia de Kropotkin se hizo patente, sobre todo por la importancia dada a los temas educativos. Kropotkin dirigió el movimiento anarquista internacional a partir de 1880. Dio prioridad, en oposición a las ideas más activistas de Bakunin a la “revolución de las mentes” frente la “revolución social”, Esta revolución de las mentes y de los corazones debía llevarse a cabo a través de las escuelas.



En torno a. la década de los años ochenta y después de la represión ejercida sobre la clase obrera, después de los sucesos insurreccionales cantonalistas, se multiplican en toda la geografía española los ateneos obreros, centros de reunión, de esparcimiento y de cultura, semejantes en cuanto a organización y actividades a los ateneos de las clases burguesas. Sus actividades se centraban en el objetivo fundamental de elevar el nivel cultural de sus asociados a través de conferencias, cursos, lecturas comentadas excursiones, bibliotecas, etc. Incluso sirvieron para paliar el grave problema de la falta de puestos escolares. Durante el día se instruía a los niños y durante la noche a los adultos. Los contenidos que se impartían, además de la enseñanza elemental, eran: Música, Pintura, Idiomas, Comercio, etc..

Sin embargo, esto no solucionaba el problema de la instrucción en España y tampoco parecía el camino más adecuado para dotar de un arma ideológica a la clase obrera. En todo caso se podía ver como una solución momentánea. Esto no se les escapaba a los

⁸ Buenaventura Delgado op. cit. pág. 37

dirigentes obreros del momento. Sirva para ilustrar esta idea el siguiente texto:

"carece de medios porque, por más que haya establecidas Academias y Ateneos, por lo regular la enseñanza que se da en estos centros no es la que nosotros juzgamos más conveniente al proletario. En sus libros se mantiene la teoría de clases, y por ende la explotación del hombre por el hombre; y en sus conferencias, las más de las veces, el obrero no, puede comprender el sencillo mecanismo de la verdad bajo el ropaje de una empalagosa y a veces ridícula elocuencia" ⁽⁹⁾

CONTEXTO DE LA ESCUELA MODERNA DE FERRER I GUARDIA. PROBLEMÁTICA ESCOLAR EN BARCELONA, 1900—1909.



El reinado de Alfonso XIII (1902-1931) ve hundirse el sistema parlamentario y coincide con una crisis política relacionada ampliamente con el desastre colonial y la actitud eminentemente conservadora de la burguesía y de la Iglesia.

Los primeros momentos del reinado de Alfonso XIII se inician con la rotación bipartidista de Conservadores (Silvela, Fernández Villaverde, Maura, Azcárraga) y Liberales (Sagasta Montero Ríos, Moret, López Domínguez). Los problemas que van a tener que afrontar tienen su origen en una crisis social generalizada. Se unen, un retraimiento de capitales, carestía y presión fiscal (contribución industrial y de consumos) a preocupaciones derivadas del tipo de reclutamiento militar o sistema electoral o caciquil.

La presión social se intenta canalizar mediante medidas reformistas, pero los intentos de "revolución desde arriba" llevados a cabo por Maura y Canalejas responden a programas de mentalidad burguesa y conservadora, que en ningún caso podían satisfacer a un movimiento obrero suficientemente consolidado. Prueba de ello son las huelgas de 1901, 1902 y los acontecimientos de la Semana Trágica en 1909.

En este contexto político se inserta un cuadro educativo preocupante. 1900 el 63,78 de la población es analfabeta, según el Censo de Población de España en 31 de diciembre de 1910.

La actitud, legislativa escolar en relación al tema fue ineficaz e insuficiente a todas luces para paliar los problemas de alfabetización que tenía España a principios de siglo, Sirva de dato ilustrativo la fugacidad y sucesión de ministros de Instrucción pública para el periodo 1902-1909:

- —**1902**— 17 de mayo de 1905 a 6 de diciembre de 1902— Romanones
- —**1902**— 6 de diciembre a 20 de julio de 1903— Manuel Allende Salazar
- —**1903**— 20 de julio de 1907 a 5 de diciembre de 1903— Gabino Bugallal
- —**1904**— 5 de diciembre de 1903 a 16 de diciembre de 1904— Lorenzo Domínguez Pascual
- —**1905**— 16 de diciembre de 1904 a 23 junio de 1905 — Juan de la Cierva
- —**1905**— 23 de junio a 1 de diciembre: Andrés Mellado, después Manuel Eguilior
- —**1906**— 1 diciembre 1905 a 9 junio 1906: V. Santamaría de Paredes
- —**1906**— 9 de junio de 1906 a 6 de julio de 1906— Alejandro San Martín
- —**1906**— 6 de julio a 30 noviembre de 1906— Amalio Gimeno
- —**1906**— 30 noviembre a 4 diciembre de 1906— Pedro Rodríguez de la Borbolla
- —**1906**— 4 de diciembre de 1906 a 25 de enero de 1907— Amalio Gimeno
- —**1907**— 25 de enero de 1907 a 21 de octubre da 1909— Faustino Rodríguez de San Pedro
- —**1909**— 21 de octubre de 1909 a 9 de febrero de 1910—Antonio Barroso
- —**1910—1912**— 9 de febrero de 1910 a 12 de noviembre de 1912: — Conde de Romanones, Julio Bruell, Amós Salvador, Amalio Gimeno, Santiago Alba.

(¹⁰)

La Escuela Moderna de Ferrer Guardia se sitúa en el movimiento de renovación pedagógica que surge potente a principios de siglo en Cataluña. Este movimiento no es ajeno a lo que sucede en el resto de España; existe un afán reformista que afecta principalmente a los temas educativos y que tiene su expresión más importante en la Institución Libre de Enseñanza.

⁹ Buenaventura Delgado op. cit. pág. 33

¹⁰ León Esteban Mateo y otros "La universidad popular en Valencia pág. 18

La realidad, de la enseñanza en Cataluña tiene dos caras: por un lado, los sueños románticos de algunos pedagogos, y por otro la lamentable situación en que se encuentra la población en materia de educación. Fundamentalmente, la oferta educativa venía dada por entidades de tipo particular y los diferentes intentos de los poderes municipales catalanes no resolvieron en ninguna medida el angustioso problema escolar.



En los postulados pedagógicos de Ferrer Guardia debemos destacar la influencia del pensamiento de Paul Robin. Se trata de un profesor cercano a los círculos de dirigentes de la Primera Internacional. En las disputas entre Bakunin y Marx toma partido por el primero, sin embargo es buen amigo del segundo.

Paul Robin en sus prácticas pedagógicas, primero como Inspector de educación en Blois y después como director de la Institución Prevost de Cempius, cargo que ocupó durante catorce años (entre 1880 y 1894), puso en práctica sus ideas sobre educación integral, apenas esbozado por los socialistas utópicos y por el propio Marx. Los principios esenciales del pensamiento y organización de su escuela fueron los siguientes:

- la educación intelectual
- la educación física con fines militares
- la educación técnica, a base de trabajos productivos, que familiaricen al alumno con el mundo de la producción

Por sorprendente que parezca, se trata de unos principios paramilitares puestos en práctica por un anarquista.

Conviene hablar también de los principios de la Asociación Universal de Educación Integral para comprender mejor el pensamiento de Paul Robin y su influencia en Ferrer. Los puntos del Manifiesto de esta asociación son:

1. El gran acontecimiento moderno de la ciencia
2. El espíritu científico impone un nuevo tipo de educación: la educación positiva.
3. La ciencia impone un nuevo concepto antropológico: el hombre que se perfecciona a sí mismo científicamente y trabaja porque los demás realicen este ideal.

4. La especialización en el estudio o en el trabajo debe ser posterior a la adquisición de una base cultural sólida.
5. La nueva educación debe ser racional y científica (basada en la razón y conforme a los principios de la ciencia), universal integral (tendente al desarrollo armónico de todo el ser), abarcando un triple frente: educación intelectual, física y moral, en un régimen higiénico que desarrolle y conserve la salud⁽¹¹⁾

TEORIA PEDAGOGICA. Y SOCIAL DE LA ESCUELA MODERNA

Francisco Ferrer i Guardia fue un personaje confuso ideológicamente. Formó parte del republicanismo federal, en 1886 participó en el frustrado intento de pronunciamiento republicano de Santa Coloma de Farnés, lo que le obligó a exilarse a Francia. Allí residió hasta 1901. Este periodo de su vida, el del exilio, fue decisivo en la configuración y elaboración de sus teorías pedagógicas. Formó parte de una de las ramas de la masonería francesa; el "Grand Orient de France". Su principal actividad intelectual fue el estudio de la pedagogía racionalista. Sus padres intelectuales en esta materia fueron Comte, Rousseau y el anarquista Paul Robin.



¹¹ Buenaventura Delgado op. cit. pág. 92

Su particular forma de asimilar las teorías de estos pensadores y pedagogos dió como resultado su inquietud por crear un tipo de escuela independiente de la Iglesia y del Estado y renovadora en múltiples aspectos pedagógicos.

La inquietud cuajó a su regreso a Barcelona (y en parte gracias a la herencia legada por su amiga Ernestine Meunier, fallecida en 1901) en la experiencia de la llamada "Escuela Moderna".

Su iniciativa fue apoyada por diversos intelectuales librepensadores y anarquistas catalanes.

Su actividad, la de la Escuela, no se prolongó mucho más que la vida de su creador, Ferrer i Guardia. Este fue condenado a muerte y ejecutado en los fosos de Montjuic después de los sucesos de la Semana Trágica. Más que por su participación directa, por lo incómoda que resultaba la actitud de Ferrer frente a las autoridades ultraconservadoras

Fusilan a Francesc Ferrer i Guàrdia en los fosos del castillo de Montjuic

OCTUBRE 14. Ayer por la mañana, en los fosos del castillo de Montjuic, se dio cumplimiento a la sentencia dictada por el Consejo de Guerra que condenó a Francisco Ferrer Guàrdia y que fue aprobada por la superioridad con todas las trámite legales.

A las siete en punto de la tarde del martes entró en el pabellón que ocupaba Ferrer el juez instructor de la causa, quien leyó al ser la confirmación de la sentencia:

"¡Soy inocente!"

Ferrer esto y lo conecionario con la defensa, el capitán señor Gülecrin, y a las nueve menos cuarto, formó las ya las fuerzas en el foso de Santa Eulalia. Ferrer se onizó en medio del pelotón y se dirigió con paso firme hacia el indicado sitio:

Al llegar Ferrer frente al cuadro de cuadro delante del piquete que debía ejecutar la sentencia. Resistióse a



El juileo a Ferrer i Guàrdia recibe críticas a nivel internacional.

arrodillarse y a volver la espalda. Decana a los soldados se le vendaron los ojos, y en aquel momento dijo: "¡Soy inocente!" ¡Viva la Escuela Moderna!" Un momento después se desahogó Ferrer con la broma:

A tal fin se convocaron con-cursos para la publicación de libros de texto. Los anuncios publicados en la prensa local de la época solicitaban escritores de la forma siguiente:

"A los intelectuales:

La escuela moderna hace un llamamiento vehemente a cuantos escritores amen la ciencia y se interesen por el porvenir de la humanidad, para que propongan obras de texto dirigidas a emancipar al espíritu de todos los errores de nuestros antepasados y encaminar la juventud hacia el conocimiento de la verdad y la práctica de la justicia, librando al mundo de dogmas autoritarios, sofismas vergonzosos y convencionalismos ridículos, como los que desgraciadamente forman el organismo de la sociedad presente"⁽¹²⁾



De la misma forma se solicitan por la prensa las condiciones de los trabajos presentados, especificando muy bien algunas de las orientaciones de los contenidos:

"Considerando que de la manera como ha sido comprendido hasta el presente el estudio de la aritmética, es uno de los más poderosos medios de inculcar a los niños las falsas ideas del sistema capitalista, que tan pesadamente gravita sobre la sociedad actual; que por él se incita a los alumnos a atribuir al dinero un valor que no debe tener, la Escuela Moderna abre un Concurso para la renovación del estudio de la Aritmética e invita a que a él concurren los amigos de la enseñanza racional y científica que se ocupa especialmente de matemáticas para la composición de una recopilación de problemas fáciles, verdaderamente prácticos y en los cuales no se trate de dinero, de ahorro ni de ganancia. Los ejercicios deberán versar sobre la producción agrícola y manufacturera, la buena repartición de las materias primas y de los objetos fabricados, los medios de comunicación y de transporte de mercancías, el trabajo

Funcionamiento de la "escuela"

Las clases comenzaron el 8 de septiembre de 1901 con treinta alumnos. Estos alumnos estaban divididos en dos clases: la preparatoria y la superior.

El material escolar con que contaba era francés y a pesar de ser cuestionable, comparativamente era más abundante que en otras escuelas. Contaba con colecciones, láminas, gabinetes de física. Curiosamente no había un mapa de Geografía Política, por considerarse las separaciones en estados como un hecho arbitrario.

A lo largo de su existencia, la Escuela impulsó el funcionamiento de una editorial que abasteciese de libros adecuados a la ideología que se pretendía extender.

¹², 13, 14, 15, 16. — Todas ellas son citas dadas por B. Delgado, op. cit. Son testimonios de las ideas de Ferrer y Guardia y están extraídas de anuncios en la prensa, libros de texto de la "escuela Moderna" y de los escritos hechos por el mismo Ferrer.

humano comparado con el mecánico y ventajas de las máquinas, los trabajos publicados, etc., etc. En una palabra, la Escuela Moderna desea un conjunto de problemas por el que la aritmética resulte lo que debe ser en la realidad: la ciencia de la economía social, tomando la palabra economía en su sentido etimológico de buena distribución.” (13)

Un ejemplo de problema de aritmética:

*“Un **industrial explotador**, cuyo capital, como el de todos los capitalistas, se acumula **merced a las privaciones de la clase obrera**, ha determinado, contando de antemano con la inconsciencia de los obreros, rebajar dos reales a cada una de las 252 piezas que semanalmente le elaboran sus esclavos. Dígase cuánto representa esta rebaja al cabo de un año, cuántos obreros trabajan en su fábrica, sabiendo que cada uno fabrica 6 piezas semanales y **cuánto roba a cada obrero**” (14)*



Los contenidos ideológicos del problema podrían ser todo lo infantiles e inocentes que se quiera, pero dadas las condiciones políticas del momento eran una auténtica provocación.

Por el mismo tipo de razones el reclutamiento de maestros que debían trabajar en la escuela se realizaba en base a un perfil que cuadrara con todo lo anteriormente dicho sobre libros de texto.

Los maestros y pedagogos de la Escuela Moderna tuvieron, como ya hemos dicho, una particular forma de interpretar las ideas que sobre “enseñanza integral”

había desarrollado el anarquista francés Paul Robin. De hecho, la mayoría de los profesores del círculo de Ferrer prefirieron hablar de enseñanza racionalista. Únicamente el núcleo de Sabadell, formado en torno a Albano Rosell, fundador de la Escuela Integral de Sabadell, habla en estos términos.

Era entendida, la enseñanza integral, como una transmisión infinita de nociones sobre todas las cosas (15),

realmente en lo que consistía era en un despliegue y desarrollo de las facultades del ser humano: salud, vigor, belleza, inteligencia y bondad.

La verdadera influencia de Paul Robin se manifiesta en la pretensión de Ferrer Guardia de dotar a su enseñanza de un contenido racional y científico. El nuevo tipo de educación ha de ser “positiva”, que tienda a la especialización después de haber adquirido una base intelectual sólida. Los términos racional y científico, comparándolos con la práctica escolar, resultan un tanto imprecisos.

¿Que entiende Ferrer Guardia por “racional”? El mismo dice:

“Una educación racional será, pues, la que conserve al hombre la facultad de querer, de pensar, de idealizar, de esperar; la que deje manifestarse libremente esas necesidades naturales de la vida; la que facilite lo más posible el desarrollo y la efectividad de las fuerzas del organismo para que todas se concentren sobre un mismo objeto exterior: la lucha por el trabajo para el cumplimiento que reclama el pensamiento” (16)

Todas estas ideas estarían mas propiamente relacionadas, con el naturalismo pedagógico de Rousseau. El racionalismo pretendido por Ferrer Guardia quedaría mejor definido en contraposición a la influencia de la irracionalidad de los prejuicios de la enseñanza religiosa.

La enseñanza racional abarcaba otros aspectos, tales como la coeducación de sexos, clases sociales, la preocupación por la higiene escolar, la abolición de los exámenes, premios y castigos y la instrucción popular.

La educación mixta a comienzos de siglo se enfrentaba a los prejuicios morales y religiosos de una sociedad eminentemente tradicional. La Institución Libre de Enseñanza adoptó este sistema, teniendo separados a los niños de uno y otro sexo. La Escuela Moderna lo puso en práctica, pero no se le dio excesiva publicidad al asunto.



Probablemente, las resistencias a la coeducación de sexos hubieran puesto en serias dificultades la continuidad del trabajo. Se trataba de un asunto espinoso y delicado, difícilmente asumible, ni por la clase obrera, ni por la burguesía radical. Las connotaciones del tema se salían de los temas sociales que preocupaban en el momento.

Hay que destacar la visión innovadora sobre los temas femeninos. Reivindica la misma instrucción para la mujer y en ello ve una poderosa arma de transformación social. Considera que la influencia ejercida por las madres sobre los hijos es tan decisiva, que olvidar la instrucción y educación de la mujer sería contraproducente para los fines de transformación y cambio de la sociedad.

"Ese sedimento primario dado por nuestras madres es tan tenaz, tan duradero, se convierte de tal modo en médula de nuestro ser que energía fuertes, caracteres poderosamente reactivos que han rectificado sinceramente de pensamiento y de voluntad, cuando penetran de vez en cuando en el recinto del "yo" para hacer el inventario de sus ideas, topan continuamente con la mortificante substancia de "jesuita" que le comunicará su madre" (17) ¹³

Un aspecto ambiguo del pensamiento pedagógico de Ferrer Guardia es el que aboga por la coeducación de clases sociales. Pretende con ello anticipar el futuro de la humanidad en que todos los hombres serán iguales. Esta anticipación de futuro fraterno e igualitario debe darse en la escuela acercando a los niños de todas las condiciones sociales.

El interés por la higiene y salud escolar es otra de las manifestaciones de la "racionalidad" de la Escuela Moderna. A tal fin contó con la colaboración del



Catedrático de Medicina Infantil de la Universidad de Barcelona, Martínez Vargas, que quincenalmente ofrecía conferencias a padres y alumnos, sobre temas higiénicos y examinaba médicamente a cada uno de los alumnos

Estas acciones no debemos aislarlas del contexto, la realidad sanitaria a principios de siglo era muy deficiente, siendo víctima de ella la población infantil que sufría

altas tasas de mortalidad. El esfuerzo por paliar esta situación demostraba un interés social a destacar.

Respecto a la instrucción popular, que en un principio Ferrer Guardia pretendía atender mediante clases nocturnas, únicamente pudo atenderse con un programa de conferencias dominicales. Estas conferencias estuvieron orientadas, sobre todo, a un tipo de ideologización anticlerical. Pretendían ser, algo así, como el contrapunto a la misa de los domingos. Los contenidos de las mismas giraban en torno a temas científicos y a recordar y destacar los esfuerzos de los hombres eminentes en las ciencias, las artes y la lucha por el progreso.

Para terminar, el racionalismo de Ferrer pasaba por una enseñanza sin dogmas, ni sistemas. Todo aquello que se enseñaba debía estar sometido a la crítica. Los niños deben estar a salvo de las convicciones de sus maestros, la mejor arma es la formación de "inteligencias sustantivas, capaces de formarse convicciones razonadas, propias, suyas". (18)

CONCLUSIÓN:

¿De qué forma cabría articular el estudio de la educación en relación a la sociedad en el pasado?

Parece que los caminos serían variados. Uno sería, el considerar el engranaje educativo como un canal de transmisión de la ideología dominante y ver en ello una forma de dominación. De este engranaje educativo formarían parte desde las instituciones creadas y protegidas por la clase dominante, al amparo de la Iglesia o del Estado, y las promovidas por otros sectores de la sociedad. Incluso las consideradas como alternativas o revolucionarias (ILE, Ateneos, etc). A partir de aquí no se salva nada ni nadie. Los movimientos pedagógicos alternativos de finales del XIX, las actitudes del movimiento obrero, tanto socialista como anarquista y en general todos aquellos que plantearon cambios y rupturas en el tema de la educación no serían ni revolucionarios, ni rupturistas. Constituirían un conjunto de mitos y confusiones que no harían sino contribuir a la reproducción de los esquemas ideológicos del capitalismo.

Incluso la reivindicación obrera por una enseñanza a cargo del Estado y alternativa a la religiosa constituiría, un engaño, un mal planteamiento.

Desde mi punto de vista, el engaño sería ver la relación entre sociedad y educación desde este planteamiento tan esquemático y aparentemente izquierdista.

¹³ 17 y 18.— Todas ellas son citas dadas por B. Delgado, op. cit. Son testimonios de las ideas de Ferrer y Guardia y están extraídas de anuncios en la prensa, libros de texto de la "Escuela Moderna" y de los escritos hechos por el mismo Ferrer.

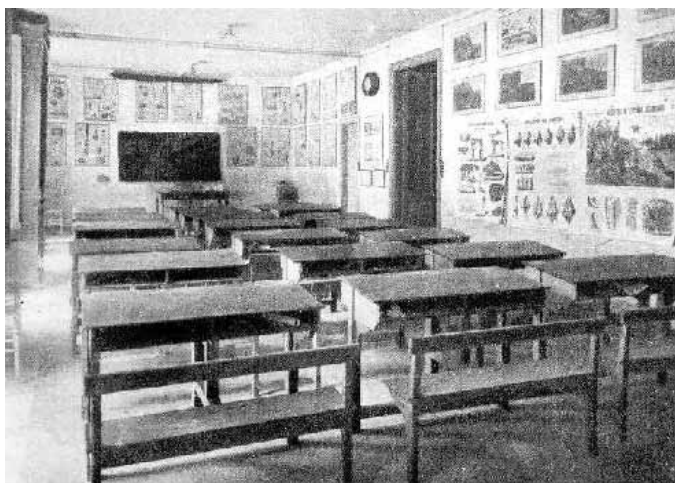
Deberíamos valorar cada una de las alternativas pedagógicas en el contexto social en el que se generan, tal como dijimos al principio.

Para el caso de los planteamientos educativos de la "Escuela Moderna" y de las aspiraciones del movimiento obrero de democratización y extensión de la cultura en la España de finales del s. XIX, principios del XX la valoración y la dimensión que pudieron tener como hechos revolucionarios hay que hacerla partiendo de la situación política y educativa de este momento.

En la España del cambio de siglo la situación a nivel cultural, política e. ideológica no podía ser más patética: altísimos porcentajes de analfabetismo (superaban el 50%), política educativa convulsiva, ineficaz y sin perspectivas a largo plazo, conservadurismo ultramontano (la Iglesia capitalizó y controló la enseñanza supliendo una función que pertenecía al Estado) en todos los temas referidos a la cultura, etc.,

De todos es conocido que la falta o escasez de estímulos culturales dificulta el pleno desarrollo de las capacidades intelectuales. Una de ellas, es la capacidad de crítica. Esta capacidad difícilmente se alcanza sin la acumulación de muchas otras que pasan necesariamente por la acción de estos estímulos culturales, La escolarización en un contexto cultural muy deprimido puede ser el primer paso necesario para avanzar por el camino de dotar a las personas de criterios más amplios para juzgar, analizar, criticar y cambiar el mundo o el entorno en que se desenvuelven.

A pesar de la ingenuidad y contradicción de todas estas aspiraciones decimonónicas en temas educativos, y a pesar de valorar los puntos de vista tan certeros de los Durkheim, Althusser y Lorena sobre los mitos idealistas de la educación en el XIX, el "juicio de la historia" debería salvar o dar la presunción de inocencia a todas estas aspiraciones educativos de carácter alternativo.



BIBLIOGRAFÍA:

- "La Escuela Moderna de Ferrer i Guardia". Buena-ventura Delgado, CEAC,1979.
- "El Instituto para obreros de Valencia", Juan Manuel Fernández Soria. Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciencia, 1987
- "Por una escuela del pueblo", Celestin Freinet, LAIA, 1982
- "La desescolarización de la sociedad", Pedro Fontán Jubero, Edelvives-Universidad, 1981
- "Antología pedagógica de Francisco Giner de los Ríos", selección por Francisco J. Laporta, Santillana Aula XXI, 1977
- "Los conceptos educativos en la obra de Paulo Freire", Nieves Gómez Anaya/2, 1982
- "El sistema educativo español", Juan González-Aneo, Instituto de Estudios Económicos, 1985
- "Escuela, ideología y clases sociales en España", C. Lerna Alerón, Ariel Sociológica, 1986
- "Enseyament, Burguesía i Liberalisme", Angels Martínez Bonafé, Diputación Provincial de Valencia, 1985
- "La reforma de la enseñanza", José Mª Maravall, LAIA/ DIVERGENCIAS, 1984
- "La pedagogía de Henri Wallon hoy", J. Nadel y otros, Enlace 1982
- "Ciencias y enseñanza en la revolución burguesa", J.L. Peset y otros Siglo XXI -Estudios de Hª Contemporánea, 1978
- "Psicología del niño", J. Piaget y otros, Morata, 1969. Reeditado 1984
- "Educación e ideología en la España contemporánea", M. Puelles Benítez, Politeia, 1980

